



EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de
María Auxiliadora
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-
lesiano.—Lima.
Casilla 999.



DOMINGO II DE ALVIENTO

Evangelio según S. Mateo Cap. XI, v 2.

En aquel tiempo: Habiendo Juan en la prisión oído las obras de Cristo, envió dos de sus discípulos á preguntarle: ¿Eres tú el que ha de venir ó debemos esperar á otro? A lo que Jesús les respondió: Id y contad á Juan lo que habéis oído y visto. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia el Evangelio á los pobres. Y bienaventurado aquel que no tomare de mí ocasión de escándalo. Luego que se fueron éstos, empezó Jesús á hablar de Juan, y dijo al pueblo: ¿Qué es lo que salisteis á ver en el desierto? ¿alguna caña que á todo viento se mueve? Mas ¿qué salisteis á ver? ¿á un hombre vestido con lujo y afeminación? Ya sabéis que los que visten así, en palacios de reyes están. En fin ¿qué salisteis á ver? ¿á algún profeta? Eso, sí, yo os lo aseguro, y aún mucho más que profeta. Pues este es de quién está escrito. «Mira que yo envío mi ángel ante tu presencia, el cual irá delante de tí disponiéndote el camino.»

Séptimo artículo del credo ⁽¹⁾

El Espíritu Santo

No basta creer en el Padre todopoderoso que nos ha criado; y en Jesucristo, su Hijo único, que nos ha redimido. Debemos creer al mismo tiempo en el Espíritu Santo que nos santifica.

Por esta razón los apóstoles, después de habernos propuesto en el Símbolo el poder del Padre, y los misterios del Hijo, nos proponen inmediatamente las maravillas del Espíritu Santo: *Yo creo en el Espíritu Santo.*

Nos es, pues, necesario estar bien instruídos de lo que respecta al Espíritu Santo. El es nuestro Dios, como el Padre y el Hijo, y el mismo Dios con ellos. En su nombre hemos sido bautizados, como en nombre del Padre y del Hijo. [El es ese *Espíritu de adopción* (Rom. 8.15), que nos hace hijos de Dios, el *sello sagrado* (II Cor. 1, 22) que hace nuestra gloria, y que es la *prenda* de nuestra dicha.

Quién es el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, el amor que une al Padre y al Hijo; pero como estas dos personas divinas tienen su nombre propio de *Padre* y de *Hijo*,— porque el uno engendra al otro, y no hay nombre propio que pueda significar de qué modo el Espíritu Santo recibe la sustancia del Padre y del Hijo, no siendo *engendrado* de ellos, sino *procediendo* de ellos desde toda la eternidad,—de ahí es que

(1) Según el programa de instrucciones dominicales prescrito por el Ilmo Sr. Arzobispo.

El ha retenido el nombre de *Espíritu Santo*, común a las otras dos personas y que le distingue de ellos; nombre que le está muy bien apropiado, puesto que de El recibimos la vida, las gracias y las santas inspiraciones, como efectos de la bondad que se le atribuye.

El Espíritu Santo, por consiguiente, es Dios, y el mismo Dios que el Padre y el Hijo, consubstancial al uno y al otro. Es una persona verdaderamente subsistente en Dios. *El Espíritu Santo, el Paraceto, el consolador que yo os enviaré, vendrá a vosotros, y os enseñará todas las cosas.* (Jo. 14, 26.)

Además, el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. Tan pronto es llamado en la Sagrada Escritura *el Espíritu del Padre*, como *el Espíritu del Hijo*; tan pronto se dice que es *enviado por el Padre*, como *enviado por el Hijo*.

Por último, el Espíritu Santo es realmente distinto del Padre y del Hijo. La misma fe que nos asegura la unidad de la naturaleza divina, nos asegura la distinción de las tres personas. *Yo rogaré a mi Padre,—dice Jesús,— y os dará otro Consolador* (Jo. 14, 16). Se ve en este texto la persona que ruega, la persona a quien se ruega, y el don que otorga o envía a consecuencia de la oración.

Sus manifestaciones.

El Espíritu Santo ha aparecido varias veces en la tierra, manifestándose bajo diferentes símbolos, según la naturaleza del misterio por el que descendía.

En el bautismo de Jesús, se manifestó en forma de *paloma*, para darnos a conocer la inocencia y la dulzura infinita del divino Maestro. En la transfiguración, en forma de *nube*, para manifestarnos que aunque el Salvador pareciese semejante a nosotros, era sin embargo el Hijo de Dios, y que su divinidad estaba oculta bajo el velo de su humanidad. Finalmente, el día de Pentecostés, en forma de *lenguas de fuego*, para anunciar a la vez la unidad de amor, de creencia y de lenguaje que en adelante distinguiría a la Iglesia, reparando solemnemente uno de los más tristes y más palpables efectos del pecado, la división de los corazones y la confusión de lenguas y de ideas.

Sus dones y frutos.

Entendemos por *dones* ciertas cualidades sobrenaturales que el Espíritu Santo comunica a nuestra alma para ayudarnos a salvarnos.

Los dones del Espíritu Santo, indicados por el profeta Isaías, son siete:

El don de *sabiduría*, que nos hace gustar de Dios y las cosas de Dios;

El don de *entendimiento*, que nos hace creer y comprender las verdades de la Religión, en cuanto es capaz un espíritu limitado;

El don de *consejo*, que nos hace tomar en todas las cosas el mejor partido para nuestra salvación;

El don de *fortaleza*, que nos hace emprender cosas grandes por Dios, y vencer los obstáculos que se oponen a nuestra santificación;

El don de *ciencia*, que nos hace discernir el bien del

... y nos da una gran idea de Dios y de nuestra alma;

El don de *piEDAD*, que nos induce a rendir a Dios un culto filial;

Y el don de *temor de Dios*, que imprime en nuestra alma un gran respeto hacia Dios.

Estos dones del Espíritu Santo se oponen a los siete pecados capitales, y producen en las almas de los fieles los doce frutos que se llaman del Espíritu Santo.

Se les da este nombre, primero, porque introducen en el corazón del hombre la misma dulzura que comunica a la boca el fruto de un buen árbol; y segundo, porque manifiestan el estado de salud en que se encuentra el alma restablecida, así como los frutos dan a conocer la calidad del árbol que los produce.

Los frutos del Espíritu Santo son doce, y fueron indicados por el apóstol San Pablo: *Caridad, gozo espiritual, paz, paciencia, mansedumbre, longanimidad, bondad, benignidad, fe, modestia, continencia y castidad.* (Gal. 5, 22.)

Agradecemos al Espíritu Santo porque nos ha santificado, y seamos siempre dóciles a sus inspiraciones.



Necesidad de la Religión

El ministro del interior de Hungría, persuadido del gran auxilio que al fiel cumplimiento del deber presta la práctica de la Religión, mandò al alcalde de Budapest, la siguiente ordenanza, que bien podría servir de modelo a los ministros de otras partes: «Nuestra existencia social depende de la consolidación del sentimiento cristiano-social. Desde este punto de vista, es importantísimo para los empleados públicos elegidos para atender a las necesidades del pueblo, el que estén dotados de firmes sentimientos religiosos y morales. Por lo tanto, es necesario proteger y robustecer los sentimientos morales de los empleados públicos. Por este motivo, me considero en el deber de ordenar que a los empleados se les deje oportunidad para cumplir sus deberes religiosos, y comunico al señor Alcalde disponga que en los domingos y días festivos, durante el tiempo de las funciones religiosas, se suspenda en la ciudad todo trabajo oficial, fuera del de inspección».



Medalla de oro a un salesiano

La ciudad de Cuenca (Ecuador) ha otorgado medalla de oro, en público testimonio de gratitud, al salesiano Sac. D. Albino del Curto, Misionero, por sus numerosísimos trabajos en pro del verdadero progreso cristiano.

¡Inmaculada!

Quando en callada y misteriosa noche
Contemplamos la bóveda estrellada,
Parece que nos dicen las estrellas:
¡INMACULADA!

Quando aparece el sol por el oriente
Arrastrando su túnica inflamada,
Parece que nos dice sonriendo:
¡INMACULADA!

Quando la mar suspira adormecida
En su lecho de perlas recostada
Parece que sus ondas nos repiten:
¡INMACULADA!

Quando al nacer el día le saluda
El ruiseñor que canta en la enramada,
Parece que nos dice con su trino:
¡INMACULADA!

La creación en cántico armonioso
Parece que repite alborozada
Esa palabra mágica, sublime:
¡INMACULADA!

DR. F.



EL CINE

¡Maravilloso! — Maravilloso invento es el cine, y rico don del cielo, y sabiduría del Creador, que así ordenò nuestra visión y tales propiedades diò a la luz, a las cosas, a la naturaleza, que pueden ser recogidas y representadas de un modo fascinador, tan entretenido y tan docente. Con *cine* y *fino* sabe Dios cuánto nos podemos instruir, entretener y deleitar! ¡Bendito sea nuestro Criador que tales cosas nos diò, y tal talento infundiò al hombre para descubrirlas!

El cine fascina. — El cine seduce a todos. Hombres y mujeres, niños y jóvenes, varones, viejos... todos corren al cine. Como mariposas a la luz, como pajarillos a la boca de la serpiente.

El cine perjudica a la salud. — Pero, por desgracia, el cine causa muchísimos males. Y comenzando por el menor de todos, perjudica a la salud. Desde luego es anti-higiénico el salón reducido, poco ventilado, usado, sobado, resobado por toda clase de personas, sanas o enfermas, limpias o sucias, decentes o indecentes... falta la luz del sol, los rayos del sol que son el torrente de la salud y la vida. Perjudica, sobre todo, a la vista, por la fijeza de la visión continuada que fatiga excesivamente los ojos, por la clase de luz enfocada con exceso en una pantalla clara, mientras el resto está oscuro;

por el centelleo vibrante y brusco de las imágenes; de lo cual siguen congestiones, inflamaciones, derrames, degeneraciones, etc

El cine estraga los nervios.—La excitación y estímulo la emoción truculenta, el interés sin descanso, la violencia extremada, estas son las cualidades que buscan los autores de películas. No la descripción placida de la vida, no el aspecto pacífico del paisaje, no la dulzura de situación, sino la prisa, la urgencia, la pasión, el peligro, el contraste, la catástrofe, la atrocidad, lo más emocionante posible concentrado en una hora y expresado con la necesaria exageración que quiere la falta de palabras, eso desequilibra los nervios. Una turba de neurasténicos y neurasténicas, son los hijos del amor al cine.

El cine extravía la idea.—La palabra espiritual está ausente del cine; se usa un poco y mal; el entendimiento queda postergado, abrumado, arrinconado. En cambio, la fantasía y la imaginación se ven constantemente sumergidas en un mar revuelto de situaciones violentas, de acciones llenas de color y de vehemencia, que poco a poco han de llenar la mente de delirio, de alucinación, de sueños, de manías, de locuras, de excitaciones excesivas.

El cine tuerce la verdad.—Porque, de ordinario, la reproduce mal, atendiendo más que a la exactitud, al efecto intenso de la descripción, exagerando, como efectistas y escenógrafos, no contentándose con la exactitud de los sabios. La historia en el cine, es horriblemente novelesca. La descripción de las costumbres es falsa y peligrosa. La interpretación de los hechos y de los caracteres, disconforma de ordinario con la realidad, y está forjada al capricho del artista. Todo esto induce a muchos engaños sobre el ideal de la vida. El cine degüella a la verdad y la tuerce en mil sentidos.

El cine desorganiza la sociedad.—La burla de la autoridad, la venganza, el fraude, el triunfo de la malicia y de la picardía, la industria del robo, del crimen, son otro de los surtidos del cine. Las películas más inocuas, son, acaso, las de detectives; pero éstas enseñan el robo, la burla de la justicia, la trampa, la destreza criminal.

El cine borra la religión. Dios, Jesucristo, su ley, su providencia, su respeto, toda religión para con Dios, la Iglesia y la religión están de ordinario suprimidas en el cine. El mundo del cine, es un mundo que no cuenta para nada con Dios; materialistas,

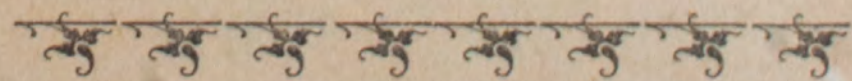
naturalista, ateo. La misma virtud, cuando se produce en el cine, es la virtud filosófica, natural, atea, o cuando más, deísta. Muchas veces desnaturalizan la religión, como cuando producen a Jesucristo y los Santos, que siempre lo hacen mal, indignamente, sin conocimiento ninguno de la religión.

El cine desmoraliza al pueblo.—El que más suele asistir al cine, es la muchedumbre, el pueblo, sobre todo, el pueblo de poca altura, perezoso de discurrir y estudiar, y poco entendedor de los placeres más espirituales de la idea; la clase obrera, obreros, obreras, niños empleados, costureras, criadas, dependientes, gente de poca actividad mental. El cine es el refugio de todos los que no saben qué hacer.

El cine agosta a los niños.—Es un crimen que a los niños se les pueda dar tanto cine. Hay naciones en que a los niños se les prohíbe el cine, si no van con sus padres; y aun yendo con ellos, hasta los dieciséis años se les prohíbe todo cine, si no son algunas pocas funciones expresamente arregladas para ellos. Con razón, porque el cine destruye a los niños en todo, en lo social, en lo religioso.

El cine es escuela de vicios.—Un estadista que vió 500 representaciones, contó en ellas 200 homicidios, 91 suicidios, 38 seducciones, 352 hurtos, 43 trampas. Otro en 165 representaciones vió 9 moralizadoras, 15 contra el buen gusto, 9 antinacionales, 16 antisociales, 6 antireligiosas, 110 inmorales, ¡Oh! ¡qué hermosa escuela! ¿no es verdad?

El cine es un mal enorme. ¡Oh! ¿quién nos librará de los males del cine? y ¿cómo? ¡Oh! ¡los padres, los moralistas, los gobernadores, los que preparáis el porvenir... pensad en el cine y arreglad la cuestión del cine!...



LIMOSNAS PARA LAS LAPIDAS EN LA CRIPTA DEL TEMPLO DE M. A.

Participan perpetuamente de los sufragios en la Cripta del templo de María Auxiliadora las personas por quienes se haya erogado la limosna de:

250 soles, Lápida funeraria en las paredes de la Cripta.

500 soles Lápida en las pilastras de la Cripta,
1.000 soles, Lápida en las cuatro grandes columnas del túmulo central.

Mons. Aquino Correa

El Ilmo. Obispo Francisco De Aquino Correa, elegido cuatro años hace por unanimidad de todos los partidos populares, para desempeñar el cargo de presidente del Estado de Matto Grosso en el Brasil, acaba de ser preconizado por el Sumo Pontífice, Arzobispo de Cuyabá.

Monseñor Aquino, pertenece a la Pía Sociedad Salesiana y es muy bien conceptuado por su intelectualidad, por su piedad y prudencia en el desempeño de las más delicadas funciones de gobierno.

Termina este año su administración civil y el Sumo Pontífice le encarga la administración de la vasta arquidiócesis.

Mientras enviamos nuestros plácemes al distinguido Prelado, pedimos al Señor le acompañe en su difícil misión suscitando en su viña celosos apóstoles de su mismo espíritu.

La Familia Salesiana penetrada de la más profunda gratitud, hace público su vivo y sincero reconocimiento a las Autoridades eclesiásticas y civiles, a las Comunidades Religiosas, a las Sociedades e Institutos, y a cada uno de los amigos que de un modo u otro han tomado parte en su duelo por la muerte del Rector Mayor de la Sociedad Salesiana Rvmo. P. Pablo Albera.

Lima, 29 de Noviembre de 1921.

Aviso

Pronto nos llegarán los calendarios de María Auxiliadora para el año 1922. Las personas a quienes interese solicítelo con tiempo en la librería del colegio.

LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXIL ADORA

Lima.—Telma v. de Lorenzo pide una gracia S. 1.—M. Rantes S. 0,20.—I E. Rantes S. 0,30.—Leoncio de Barzola p. g. r. 2.—Rosalia Córdova p. g. r. S. 2.—Luz A. Pérez S. 3.—N. N. S. 10.—Una madre atribulada pide gracia S. 1.—Clorinda pide una gracia S. 2,30.—A. Ch. de Cambana S. 2.—Clara Gómez S. 10.—Aurora de Vásquez p. g. r. S. 10.—N. N. pide una gracia S. 10.—T. T. G. I. A. S. 1.—A. B. pide una gracia S. 1.—N. N. p. g. r. S. 5.—N. N. S. 10.—B. E. S. 5.—Angélica Galiani S. 5.—Carolina Patiño de Barbonel por su salud S. 2.—Para M. A. S. 1.—M. Z. por sus intenciones S. 0,50.

Sumida en el dolor por el grave estado de mi Sra. ma-

dre, con fé imploré á María Auxiliadora y Ella escuchó mi súplica.

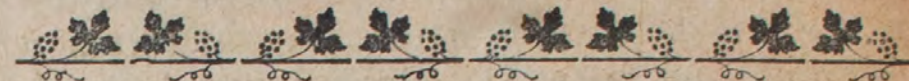
Agradecida cumpla mi promesa de enviarle la limosna de 5 soles para su templo publicando tan señalado favor.—F. S. J. G.

Callao.—Maximina del Carpio 0.40 — María Rivas 0.40—Dionisio Zamudio S. 2 — Julia Severino 0 20—Tomás Reaño pide la salud S. 1—Manuela v. de Laurente S. 2—Petronila de Cuadros S. 1—Hipólito Ormeño S. 3—S. María Vidal 0 50— E. S. C. 0.00 — María Mejía p. g. r. S. 5—M. V. Z. S. 1—Lucrecia Naranjo S. 1—Rosa V. Ferreyra por su salud 0.40 — Eugenio Córdova S. 1—Antonio de Vidal 0.50—Carmen Soto de Camacho pidiendo una gracia S. 5—Luisa Farro S. 1—Elvira Camacho 0.40—N. N. 0.20—N. N. 0.40—

Ayabaca.—Micaela Calle en acción de gracias S. 4.

Barranco.—N. de P. S. 3,50.

Piura.—Elvira Palomino S. 10.



Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

Sufragios.—Para ánimas S. 1 — C. M. de G. U. S. 1.—Rey Melgar, por el alma de sus padres S. 25.

Sufragios: María Clotilde 0.20 — Angélica León 0.50 Margarita Vélez S. 2.—Cesáreo del Pozo S. 12.

LÁPIDAS EN LAS PAREDES

Hortensia Noriega

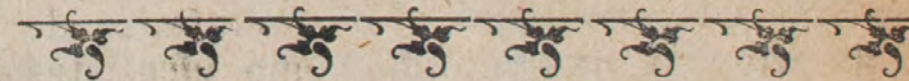
† 18—Julio—1921

E. P. D. A.

Francisco Tálleri

† 25—Setiembre—1907

E. P. D. A.



SANTORAL Y ANIVERSARIOS

- 4 Dom. † Domínica II de Adviento. Stos. Pedro Crisólogo ob. dr., Bernardo y Bárbara, vg. y mr. **Daniel Ruzo † 1897.**
Adolfo Avendaño Cárdenas † 1913.
- 5 Lun. Stos. Julio. Félix ms. y Juan Taumaturgo ob. **Margarita Eguren Mendivil † 1920.**
- 6 Mart. Santos Nicolás de Bari y Pedro Pascual. **Rosalía S. V. de Tenorio Sancho Dávila † 1917.**
- 7 Miérc. Stos. Ambrosio ob. y dr. y Teodoro. **Herminia Mujica y Alvarez Calderón † 1915.**
Cuarenta horas del 7 al 10 en el Sagrario.
- 8 Jev. † LA INMACULADA CONCEPCION DE LA B. V. M. declarado dogma de fe por Pío IX en 1854. (I. P.)
María Bianchi v. de Chiarella † 1913.
Constantino Berninsone † 1916.
- 9 Viern. II de Adviento. Stos. Julián ob. y Cipriano. **Purificación Ceccarella H. de S. Ana † 1918.**
Manuela G. S. de J. Rospigliosi † 1914. (Decuriona).
Francisca Dávila de Hinostrosa † 1885.
- 10 Sáb. La Translación de la Sta. Casa de la B. V. M. en la cual encarnó el Verbo Divino, o sea Ntra. Sra. de Loreto. Santos Melquiades p. cf. y Eulalia

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

TIP. ESCUELA SALESIANA LIMA.